

# Instrucciones para los nuevos precursores regulares

1. ¡Le damos una afectuosa bienvenida al precursorado regular! Rogamos a Jehová que bendiga sus esfuerzos por cumplir completamente su ministerio (2 Tim. 4:5). ¿Qué requiere esto de usted? Que mantenga una espiritualidad fuerte y una buena relación con Jehová. Aunque ya ha entablado una relación con él mediante la dedicación y el bautismo, ahora debe reforzar aún más su determinación de fijar la mente “en las cosas del espíritu” (Rom. 8:5, 6; 1 Ped. 3:21). El fruto del espíritu consiste en “amor, felicidad, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fe, apacibilidad, autocontrol” (Gál. 5:22, 23). Para cultivarlo, hay que hacer un esfuerzo consciente día tras día.

2. La comunicación con Jehová mediante la oración sincera es esencial para conservar la fortaleza espiritual (Filip. 4:6, 7). Jesús exhortó a sus seguidores a orar siempre y no darse por vencidos (Luc. 18:1). También es de crucial importancia tener un programa regular de estudio y de preparación para las reuniones. Recuerde que Jehová mandó a Josué que leyera constantemente su Palabra para que obedeciera “cuidadosamente todo lo que está escrito” en ella (Jos. 1:8).

3. ¿Cómo ve el requisito anual de horas? ¿Ha preparado ya un horario práctico que le permita cumplir con él? Hacer esto es imprescindible para tener éxito en el precursorado. Imite a Jehová y realice su ministerio ordenadamente (1 Cor. 14:33, 40). Ponga su horario por escrito. Ahora que ha calculado los gastos, por así decirlo, procure que su sí sea sí (Mat. 5:37; Luc. 14:28). Por lo tanto, dele prioridad a su ministerio y, en lo que de usted dependa, no deje que otras cosas que no son esenciales le consuman el tiempo que ha programado para la predicación.

4. Mostrar profundo interés en el prójimo también reforzará su determinación de realizar bien su labor. El amor que Jesús sentía por la gente lo impulsó a dar de sí mismo y no ceder a la autocomplacencia (Mat. 9:36; 22:39). Satanás ha cegado la mente de la gran mayoría de las personas, pero usted sabe que aún tenemos que encontrar entre ellas a individuos sinceros que ansían obtener la libertad que la verdad ofrece. El ministerio que se le ha confiado le brinda una mayor oportunidad para abrirles “los ojos, para que se vuelvan de la oscuridad a la luz y de la autoridad de Satanás a Dios” (Hech. 26:18; Juan 8:32).

5. En todo lo que haga, recuerde que nuestro servicio debe ser para la gloria de Dios, no para la nuestra. Interésese sinceramente en aquellos a quienes predique. Procure ser adaptable y perspicaz al tratar con distintos tipos de personas (1 Cor. 9:20-23). Tanto los hermanos como las personas de fuera notarán su conducta. Asuma de una manera digna la responsabilidad extra que ahora tiene y, con su humildad, sea un ejemplo para todos los hermanos de la congregación. Hágalo todo para la gloria de Jehová (1 Cor. 10:31).

6. Ahora tendrá la satisfacción de asistir a las reuniones que celebra el superintendente de circuito con los precursores, a la Escuela del Servicio de Precursor, a la reunión anual con los ancianos de su congregación y a la reunión especial al tiempo de la asamblea de circuito. Además, los ancianos lo apoyarán y lo animarán en su labor de precursor. Haga su parte, inclúyalos en su horario programando tiempo para predicar con ellos cuando estén disponibles. Abórdelos con toda tranquilidad y expréseles cualquier necesidad que tenga (Heb. 13:17; *km* 3/00 pág. 8). Aproveche al máximo su ayuda. Ellos aprecian enormemente su ardua labor, su fe y su entusiasmo al servir a Jehová.

7. Puede que de vez en cuando se sienta desanimado. Esto puede robarle la alegría de servir de tiempo completo. Quizás un cambio de circunstancias debido a problemas de salud, reveses económicos o nuevas responsabilidades familiares haga que se atrase en sus horas. Medite en el tesoro que representa el ministerio, sobre todo cuando se enfrente a dificultades. Arroje su carga sobre Jehová, y él lo sostendrá. “Jamás permitirá que caiga el justo” (Sal. 55:22). Jehová nos da a sus siervos leales sabiduría, fortaleza y espíritu santo para que podamos llevar nuestra carga de responsabilidad. También nos ayuda a llevar las cargas impuestas por nuestras flaquezas y por las circunstancias que están más allá de nuestro control. Haga de los problemas oportunidades de demostrar su fe y confianza en el poder de Dios para darle lo que necesita (Mat. 6:33, 34). Incluya estos asuntos de forma específica en sus ruegos y súplicas a Jehová (Luc. 11:2-13; 1 Ped. 5:6, 7).

8. Se han publicado una serie de artículos que le serán de mucha utilidad. Le recomendamos repasar el libro *Organizados*, capítulo 10, párrafo 13, y el capítulo 13 así como analizar detenidamente la siguiente información en su plan de estudio personal durante su primer año de servicio como precursor:

- 1) “¿Vemos la necesidad de progresar espiritualmente?” (*w16.08* págs. 20-24).
- 2) “Busquemos el Reino, no las cosas materiales” (*w16.07* págs. 7-12).
- 3) “No tengas miedo. Yo [...] te ayudaré” (*w16.07* págs. 18-20).
- 4) “Sirvamos a Jehová sin distraernos” (*w15 15/10* págs. 18-22).
- 5) “¿Ve usted a Jehová como un amigo de verdad?” (*w15 15/4* págs. 19-23).
- 6) “El precursorado fortalece nuestra amistad con Dios” (*w13 15/9* págs. 27-31).
- 7) “Ofrezcamos sacrificios a Jehová con toda nuestra alma” (*w12 15/1* págs. 21-25).

9. Ahora que es precursor regular puede que se le invite a participar en determinadas asignaciones teocráticas como parte de su servicio sagrado. Su espiritualidad, disponibilidad y ganas de trabajar le permitirán apoyar los intereses del Reino de una manera especial. Entre las asignaciones aprobadas figuran supervisar construcciones, supervisar Salones de Asambleas y asambleas de circuito y regionales; colaborar en Betel como voluntario temporal, voluntario externo, voluntario a distancia o asesor de Betel; formar parte de Comités de Enlace con los Hospitales, Grupos de Visita a Pacientes y Comités de Socorro; servir de representante del Departamento Local de Diseño y Construcción en el campo; ser capacitador de mantenimiento, etc. Tales asignaciones también incluyen colaborar en la construcción de Salones del Reino a petición de la sucursal o de sus representantes a cargo de las obras, colaborar con el trabajo previo y posterior a las asambleas de circuito o regionales o con el trabajo en Salones de Asambleas, dirigir reuniones cristianas en las cárceles o participar en ellas, etc.

10. Si se le autoriza para ayudar en estas asignaciones teocráticas, deberá llevar la cuenta de todas las horas invertidas en la asignación durante el mes e informar tal actividad a la congregación en la casilla “Comentarios” de su *Informe de predicación* (S-4). No mezcle las horas invertidas en la asignación aprobada con las horas dedicadas al ministerio. Y, aunque la asignación sea parte de su servicio sagrado, se espera que dedique algún tiempo a la predicación todos los meses.

11. Cuando se le autorice, recibirá un crédito de horas de modo que la suma de las horas que dedicó realmente a la predicación en el mes y las que se le abonan por sus asignaciones aprobadas no exceda de 75 horas, ni se acumule de un mes para otro. Al asistir a una escuela o clase teocrática también se le asignará un crédito de horas que se suma a los créditos por servir en asignaciones aprobadas y al tiempo dedicado a la predicación ese

mes. Si la escuela dura más de un mes usted podrá decidir cómo repartir las horas acreditadas.

12. “Recordamos constantemente su obra fiel, su labor motivada por amor y su aguante” (1 Tes. 1:3). Es un placer trabajar junto con usted en la difusión del vivificante conocimiento de Dios, ahora que asume el privilegio y la responsabilidad que conlleva el precursorado regular (Juan 17:3; 2 Cor. 4:6). Que Jehová bendiga ricamente su servicio entusiasta y sincero.

S-236-S 8/20